

LAS MEMORIAS DE LIMANTOUR.- ARQUITECTO HONORARIO.- JUBILEO JIBILO
SO.- FALTA DE ESPIRITU CIENTIFICO.- BALANCE DEL MONTE.

Por Rafael García Granados.

La publicación de los interesantísimos documentos del Archivo del Gral. Porfirio Díaz, ha venido a arrojar nuevas luces sobre la Historia de las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX. Por ello la Historia tiene una deuda de gratitud con el Coronel Porfirio Díaz hijo, quien ha dado una prueba de responsabilidad histórica al dar a la publicidad documentos que no deben guardarse en secreto, porque la actuación política de los hombres públicos no debe ser el patrimonio de sus descendientes sino de la nación a que sirvieron. Por otra parte, el hecho de hacer públicos tales documentos honra tanto al General como al Coronel Díaz, al poner de manifiesto que nada es menester ocultar de la vida pública del primero.

Los artículos de don Carlos Serrano acerca del deseo que el Gral. Díaz tuvo de cederle la Presidencia a don José Ives Limantour, en el último año del siglo pasado y el primero del corriente, también arrojan luces inesperadas sobre nuestra Historia Moderna; pero esa luz es insuficiente, mientras no conozcamos con precisión los motivos del distanciamiento que hubo entre el ex-presidente y su ex-ministro, a partir del movimiento revolucionario de don Francisco I. Madero. El señor Limantour les manifestó a diversas personas, verbalmente y por escrito, que ciertos detalles de su actuación política se conocerían con claridad meridiana cuando se publicaran sus Memorias, para lo que dejaba instruc-

ciones precisas a sus herederos. Estos, desgraciadamente, no optaron, como el Coronel Díaz, por hacer el dominio público la actuación política de su padre sino que, por el contrario, resolvieron contrariar su voluntad dejando inéditas unas Memorias que su padre escribió para ser del dominio público y justificar su actuación. Ojalá que volvieran sobre sus pasos, para festinar así el esclarecimiento de uno de los momentos cruciales de la Historia de México.

La Sociedad de Arquitectos Mexicanos nombró miembro honorario y ofreció una comida al Dr. Gustavo Baz. El homenaje es muy merecido por la preocupación del Dr. Baz en la construcción de hospitales; y el agradecimiento de los arquitectos se explica por el mucho trabajo que les ha dado en dichas construcciones. Desgraciadamente tanto el homenaje cuanto la convivialidad se deslucieron cuando, ya a los postres, el arquitecto Augusto Pérez Palacios soltó un discurso adulator de futurismo político, que cayó mal aun al mismo Arquitecto Honorario.

En finísimas invitaciones grabadas a tres tintas, la Universidad Nacional invitó para el último jueves a un homenaje a los doctores Gustavo Baz e Ignacio Chávez, con motivo de su jubileo profesional. Es raro que un profesional cumpla veinticinco años de haber recibido el espaldazo de sus colegas, y nada -

más justo y democrático que el Alma Mater agasaje así a los dos polluelos que tuvieron esa extraordinaria dicha. Los mal pensados, que nunca faltan, han censurado a la Universidad por el desembolso que representa una función en la que toma parte toda su orquesta sinfónica. La censura es injusta; pocas veces ha dado tan acertado empleo a sus fondos, en contraste con otras entidades - que, desoyendo recomendaciones juiciosas, los dedican a prematuro futurismo político. Ojalá que el precedente cause ejecutoria, y - que en lo sucesivo se celebren con igual solemnidad democrática - todos los jubileos de médicos, abogados, ingenieros, y parteras. De esa suerte se logrará emplear con fruto alguna parte de los - fondos ociosos cuya inversión roba el sueño al Patronato.

- - - - -

El mas elemental espíritu científico requiere que las obras históricas de consulta estén provistas de buenos índices alfabéticos, ya que no analíticos. Desgraciadamente, no todos nuestros editores parecen estar convencidos de esta necesidad de las buenas obras modernas que, en las ediciones extranjeras de buena calidad, nunca faltan. Hemos creído oportuno repetir esta observación, porque acaban de aparecer dos distintas y pulcras ediciones de la Historia Antigua de México del Padre Clavijero, y amabas adolecen, inexplicablemente, de la falta de índices alfabéticos. Hoy que en nuestro país ha tomado incremento la actividad editorial, es de desearse que los editores le den la importancia que tiene al índice alfabético, para que nuestros libros hagan buen papel en el mundo de la cultura.

- - - - -

La noticia que dimos hace ocho días, de que el año pasado perdió el Monte de Piedad millón y medio de pesos, ha causado -sensación en diversos círculos sociales y financieros que la ignoraban. A su solicitud hemos rogado al Patronato que nos permita examinar su balance. A la vista de este documento continuaremos nuestros comentarios acerca de la marcha de la Institución.

Por falta de espacio no podemos hoy complacer a un querido amigo que, justamente indignado, nos dice: "En tu calidad de desfacedor de entuertos e injusticias urbanas, históricas y demás, -quizá te interesen el encomendero y el fraile provisto de un puñal que aparecen en el ángulo superior de este anuncio de la Lotería Nacional. Si va a enseñar Historia de esa manera, buena está la Lotería!; ¿No puedes dedicarle un pargafillo en Nuestra Ciudad?"

Doña Teresa Solana de Riverjo Quijano vendió en \$ 190,000.00 a don Ernesto Arrieta March la casa No. 124 de las calles de Cuernavaca con 384 metros.- Don Salvador Valencia compró en \$30,000.00 a don Mateo Rebolledo y don Roberto Martín del Campo la casa No.66 de las calles de Bradley con 210 metros.- Don Jesús Flores Pérez -vendió en \$ 25,000.00 a Zude Radcik la casa No. 107 de las calles de la Estrella con 428 metros.- Don Juan Mendoza Romero compró en \$ 20,000.00 a don Manuel Manzilla un lote de 540 metros en la manzana 56 de la Col. de Santa Julia.- Don Francisco Ramírez Villarreal vendió en \$ 14,000.00 a don Raul Ovando la casa No. 116 de la Av. Excelsior con 116 metros.-